

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

El SITRAIC: el clasismo en la rama de la construcción.

Nicolás Manuel Viñas.

Cita:

Nicolás Manuel Viñas (2015). *El SITRAIC: el clasismo en la rama de la construcción*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/827>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El SITRAIC: el clasismo en la rama de la construcción.

Nicolás Manuel Viñas (UBA-CEICS)

vinasnicolasmanuel@hotmail.com

Resumen

En esta ponencia se presentan los primeros avances del estudio de la historia del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Construcción y Afines (SITRAIC). La historia del SITRAIC es el reflejo vivo de un proceso de quiebre en la conciencia reformista de una fracción de la clase obrera que abandona su filiación peronista y comienza a acercarse a posiciones revolucionarias, lo cual se expresa en la aparición del clasismo en el ámbito gremial de la construcción. Este proceso es una muestra del avance de los partidos revolucionarios sobre una fracción (minoritaria) de la clase obrera en activo.

Para el presente trabajo se han realizado entrevistas en profundidad a delegados gremiales y a miembros de la comisión directiva del sindicato. A su vez, se ha consultado el boletín y el blog del sindicato y periódicos de tirada nacional y de organizaciones de izquierda.

Palabras clave: conciencia de clase – sindicatos – patotas – clasismo - peronismo

La organización sindical en la rama de la construcción

La rama de la construcción presenta una serie de rasgos particulares que dificultan la organización sindical. En primer lugar, el carácter estacional del empleo hace que los trabajadores roten de una obra a otra en cuestión de meses. A diferencia de una fábrica, donde se mantiene un personal estable a lo largo de los años, los obreros se dispersan al finalizar sus tareas en una construcción: o bien migran a otras obras o bien pasan a engrosar las filas de los desocupados. En suma, un obrero puede ser movilizadopor las distintas obras de una empresa. De la misma forma opera la división del trabajo según oficios. Cada oficio cumple con una etapa del proceso de trabajo: en una obra interviene en primera instancia la cuadrilla de un oficio y luego se retira para dejar paso a la siguiente, lo cual dificulta la organización del conjunto.

Para combatir estos obstáculos los sindicatos se han dado distintas estrategias. Un ejemplo es la denominada bolsa de trabajo, que permite asignarle un puesto a los afiliados con una formación sindical mínima y de esta forma desarrollar la organización. Mientras se encuentran desocupados, los obreros pueden alimentarse en el sindicato y participar de las reuniones o cursos de formación. Estos puestos de trabajo se consiguen por medio de la fuerza. Afirma un entrevistado:

“En la construcción todo se produce medio de prepo: entramos a la obra, la paramos, baja el dueño, le planteamos una serie de reclamos y le exigimos que tome algunos trabajadores de la bolsa de trabajo. Esto, que puede parecer una extorsión, es en realidad la respuesta a la forma que asume el trabajo en la rama. Para conseguir trabajo es muy raro que uno concurra a una entrevista, en general es por contactos. Y cuando comienzan las obras, los empresarios no te llaman para preguntarte cuántas personas vas a poner de la bolsa de trabajo.”¹

Otro mecanismo utilizado para hacer frente a la estacionalidad del empleo es el establecimiento de un porcentaje mínimo de obreros locales –del municipio, partido o provincia- que deben ser empleados en la apertura de una obra. Al respecto, explica otro entrevistado:

“Impulsar que los puestos de trabajo sean para los locales permite enfrentar la rotación de los trabajadores por las obras con un buen cuerpo de delegados y armar una rotación “similar” a la de una fábrica. Además, frente a los bajos salarios, se ahorra el boleto y las horas de viaje.”²

Este cuadro de situación varía según el tamaño de las obras. En las grandes construcciones, que pueden durar años, la permanencia de los obreros es mayor. Esto facilita el desarrollo sindical y ha engendrado en ciertas coyunturas grandes oleadas de lucha. Este fue el caso de los grandes combates de la década del 80, como los que se produjeron en El Chocón.

A lo largo de la década del 80, el clasismo alcanzó un peso notorio al interior de la rama insertándose principalmente en las grandes obras de aquél entonces, donde se concentraban miles de obreros. Una de las organizaciones revolucionarias que alcanzó un mayor desarrollo fue el MAS, con la dirección de la Lista Naranja. En el caso de los complejos habitacionales de Claypole, los trabajadores de la obra comenzaron a organizarse en asamblea y a lidiar con la patronal por las condiciones de trabajo. Rápidamente la organización se extendió a las obras de la zona y se conformó una coordinadora de lucha, expresión de la emergencia de una serie de organismos independientes de la burocracia. Este mismo proceso se podía observar en Yaciretá, en Tucumán y en Neuquén, donde La Naranja hizo pie y se transformó en una organización de peso a nivel nacional. Muestra de esto son los resultados de las elecciones que se produjeron en la UOCRA, donde la agrupación consiguió quedarse con la seccional de Neuquén y la de Lomas de Zamora, cumpliendo un rol importante sobre la vanguardia en otros lugares.³ A su vez, dentro del

¹ Entrevista a Marcelo Masche, activista del SITRAIC, 16/02/15, en poder del autor.

² Entrevista a Oscar Castro, activista del SITRAIC, 10/02/15, en poder del autor.

³ Entrevista a Castro, Op. Cit.

gremio tenía un fuerte peso el peronismo y el Partido Comunista. Sobre el desenlace de este proceso, afirma un entrevistado:

“En las elecciones el PC fue con la lista Marrón, que la lideraba Papaño, ex secretario general de la UOCRA, y enfrentó a un burócrata con otro, porque del otro lado estaba Farías y con él algunos sectores más de izquierda del peronismo como el de Grossi. Ahora bien, el fenómeno pasa, las grandes obras terminan y de tener congregados tres mil obreros a lo largo de tres años nos quedamos sin nada porque la base de la seccional se esparció de nuevo. Y esto empeoró después en los noventa con la fuerte caída del sector de la construcción en general. Es un problema muy fuerte en la organización de los obreros de la construcción que favorece a la burocracia que controla todo el aparato: te condiciona, te saca la plata que te corresponde, los autos, los militantes rentados, la infraestructura, te hacen las mil y una.”⁴

De lo anterior se desprende un último elemento que se constituye como un problema para la organización de los trabajadores por parte del clasismo: la burocracia sindical que dirige la UOCRA. La dirección de la UOCRA con Gerardo Martínez a la cabeza no sólo se encuentra íntimamente ligada al gobierno nacional sino que declara tener una “relación estratégica” con la Cámara Argentina de la Construcción (CAMACO).

Siguiendo la descripción que hicieron de la UOCRA los activistas entrevistados, se puede afirmar que se han eliminado las instancias democráticas de participación al interior del gremio. Los delegados serían puestos a dedo y funcionarían en los hechos como un gendarme de la empresa.⁵

A su vez, hay una coincidencia en marcar un agudo proceso de descomposición de la conducción del sindicato hacia el narcotráfico, las coimas y las patotas. El gremio habría perdido progresivamente cuadros sindicales -lo que le impediría ponerse a la cabeza de procesos de lucha generales-, en detrimento de la incorporación de barrabravas y matones, muchos de ellos ex presidiarios que se ofrecen como “mulos” y se transforman en dirigentes por fuerza de las armas. En este punto jugaría un papel interesante el evangelismo. El reclutamiento de estos elementos en las cárceles se concentraría en lo que los entrevistados denominaron como “el pabellón de los evangelistas”, que concentra a los presos detestados por todo el penal: violadores, barrabravas, entre otros. Por poner un ejemplo, el “Lagarto” Olmedo, que conduce la seccional de Florencio Varela, es “pastor evangélico” e incluso buscaría sacarle un diezmo a los afiliados.⁶

⁴ Entrevista a Castro, Op. Cit.

⁵ Entrevista Víctor Amarilla, activista del SITRAIC, 10/02/15, en poder del autor.

⁶ Entrevista a Víctor Grossi, secretario general del SITRAIC, 03/03/15, en poder del autor.

Otra manifestación de la descomposición de la dirección del sindicato se refleja en las entrevistas cuando se hace mención al creciente peso que adquieren las coimas en la financiación de la burocracia. La apertura de obras por parte de los empresarios siempre iría de la mano con el pago de una coima a la UOCRA para que garantice “orden” al interior de la construcción y a costa de las condiciones laborales de los trabajadores. En algunos casos, los mismos capitalistas del ramo han denunciado esta suerte de “extorsión” por parte del sindicato. Esto explicaría el incremento de las disputas faccionales, ya que las seccionales se disputan la caja negra de las coimas entre sí. Situación que se agrava en las crisis de la actividad, donde las obras disminuyen.⁷

No solamente las coimas se han transformado en una fuente de ingresos para el sindicato a costa de los trabajadores. En la construcción de la planta de Atucha II, por ejemplo, la UOCRA se hizo con el negocio del comedor y los micros que transportan a los entre 2 y 4 mil trabajadores. A su vez, hemos registrado una serie de denuncias que ligan al sindicato con el narcotráfico.⁸

Sin embargo, la expresión más visible de este proceso de descomposición lo constituye la violencia en la que se ha sumergido la vida del sindicato. La utilización de patotas ha pasado a dominar la vida de la UOCRA con una tendencia creciente luego del Argentinazo. A partir de los comunicados volcados en el blog del SITRAIC, pudimos rastrear un total de 84 ataques de patotas desde agosto de 2009 a mayo de 2015, lo que deja un promedio de 14,4 ataques por año. Si se tiene en cuenta el hecho de que el blog del SITRAIC no brinda una cobertura sobre lo que acontece en la totalidad del país, entre otras falencias, se puede afirmar que este número se encuentra muy por debajo de representar la totalidad de los ataques de las patotas de la UOCRA. Como puede observarse, la conducción de la UOCRA expresa un proceso de descomposición de la burocracia sindical. La burocracia sindical representa los intereses secundarios de los trabajadores en el seno de la burguesía, es decir, sus intereses inmediatos, aquellos que hacen a la reproducción de la fuerza de trabajo y que no cuestionan al sistema capitalista. Por eso, es una representación genuina del atraso de la conciencia de la clase. Al mismo tiempo, es el representante de la burguesía en el seno de los trabajadores. Esta situación de tensión se muestra bajo una relación cambiante con las bases que se modifica en función de la conciencia de las mismas y del desarrollo de la lucha de clases.

⁷ Entrevista a Castro, Op. Cit.

⁸ Entrevista a Grossi, Op. Cit.

El surgimiento del sindicato

El SITRAIC nace como un desprendimiento de una fracción de la UOCRA que estaba al frente de la seccional de Lomas de Zamora y que funcionaba como una lista opositora, la Violeta. Los orígenes de la lista se remontan al año 2002, cuando se constituye el MOSSOL, una organización de trabajadores de la construcción desocupados encabezada por Víctor Grossi. Esta organización, cuyo nombre inicial era “UOCRA Solidaridad”, realizó importantes movilizaciones para luchar contra el desempleo. Cuenta Grossi:

“En una ocasión, después de una lucha y una gran movilización al Ministerio de Trabajo obtuvimos 13.000 planes y armamos un sistema de rotación cuando se comenzó a recuperar el empleo: los planes iban pasándose entre compañeros según tuvieran o no trabajo. Y de esa forma evitábamos que los compañeros se desindicalizaran o se tuvieran que ir a otra parte.”⁹

Esta organización se vincula con el kirchnerismo en las elecciones de 2003 –aunque se apartará de este espacio político más tarde- e impulsa la formación de la Lista Violeta en 2004, que gana en Lomas de Zamora y en La Matanza. Entre 2004 y 2008 la agrupación se habría fortalecido a partir de la llegada de activistas y trabajadores de la UOCRA expulsados de diversos lugares, llegando a reunir en una asamblea general a casi 3.000 obreros en el club Los Andes¹⁰.

La organización encabezada por Víctor Grossi tenía ciertos acuerdos con la Lista Naranja que conducía el MST. Esta última contaba con alrededor de 50 activistas en el conurbano bonaerense. Entre las tareas que realizaban en conjunto se encuentra la búsqueda por sumar delegados y ganar elecciones en las obras que no fueran de la lista oficialista de la UOCRA. Ambas listas reunieron en un plenario a casi 600 delegados.¹¹

El clima de tensión al interior de la UOCRA fue en incremento al calor de la crisis económica internacional y alcanzó su clímax con el asesinato de un trabajador de la lista Violeta en septiembre de 2008. Este acontecimiento desencadenó una movilización de alrededor de 1.500 trabajadores a los tribunales de Quilmes denunciando a Gerardo Martínez como principal responsable. Al mes siguiente, se produce la intervención de la seccional de Lomas de Zamora, que es copada por una patota. Lejos de ser un caso aislado, casi el 50% de las seccionales de la UOCRA se encuentran intervenidas¹². Esto podría ser una muestra de una ruptura de las bases

⁹ Entrevista a Grossi, Op. Cit.

¹⁰ Entrevista a Grossi, Op. Cit.

¹¹ Entrevista a José Tejeda, activista del SITRAIC, 07/03/15, en poder del autor.

¹² Entrevista a Grossi, Op. Cit.

con la conducción del sindicato, así como de la disputa interna dentro del mismo por la caja negra de las coimas. Esto refleja la desaparición de la democracia sindical al interior del gremio, donde habrían sido proscritas cerca de 80 listas opositoras a nivel local en las últimas elecciones.¹³

La intervención de la seccional produjo un golpe muy duro para ambas listas opositoras, que vieron cómo disminuía progresivamente su espacio a un puñado de activistas, que llegarán a reducirse a unos 50. Por un lado, se desató una verdadera caza de brujas. La persecución contra los activistas opositores se incrementó exponencialmente, siendo que la mayor parte fueron expulsados de las obras por la UOCRA, al tiempo que los matones del sindicato realizaban rastillajes en búsqueda de algún opositor para apalearlo. A su vez, muchos opositores fueron comprados o retornaron al aparato burocrático, mientras que otros directamente se “fundieron”, es decir, dejaron de militar sindicalmente. Este último parece haber sido el destino de casi toda la Lista Naranja que conducía el MST, que prácticamente desaparece.¹⁴ A partir de este momento se plantea la imposibilidad de continuar con una lucha interna en la UOCRA y los sobrevivientes de la oposición comienzan a organizarse como un cuerpo de delegados independiente que se planteará fundar un nuevo sindicato.

El SITRAIC nace el 22 de julio de 2009 con el acuerdo de los restos de la Lista Violeta y la reorganización de la Lista Naranja bajo la nueva dirección de Convergencia Socialista. En sus inicios, el SITRAIC funciona como un sindicato de hecho, sin reconocimiento legal alguno. Una de las acciones típicas de esta etapa consistía en organizar rastillajes de obras una vez por semana para impulsar acciones gremiales: un grupo de desocupados del sindicato se hacía presente en aquellas obras donde se habían detectado irregularidades y paraban la obra, impulsaban una asamblea y comenzaban las negociaciones con la empresa. A su vez, impulsan la adhesión de los obreros al sindicato y presionan a la patronal para que contrate obreros del SITRAIC y rechace a los matones de Gerardo Martínez.¹⁵

Rápidamente buscan diferenciarse de la UOCRA tanto metódica como programáticamente. El SITRAIC se desarrolla como un sindicato que impulsa la democracia y la libertad sindical como principios fundamentales, las reuniones abiertas, la asamblea como instancia de toma de decisiones, la elección por parte de los trabajadores de delegados revocables y que trabajen en las obras. Se impulsan campañas permanentes contra los “empresarios inescrupulosos y la

¹³ Entrevista a Masche, Op. Cit.

¹⁴ Entrevista a Tejeda, Op. Cit.

¹⁵ Entrevista a Tejeda, Op. Cit.

complicidad de la UOCRA” que permiten el trabajo en negro y se logra regularizar cientos de obras donde los obreros se encontraban en pésimas condiciones laborales, sin elementos de seguridad y con irregularidades en la paga. De la misma forma, se pronuncia contra el Pacto Social que propicia el Gobierno con la UOCRA y la CAMACO que “mantiene a los trabajadores callados y con sueldos de hambre”. Participa de decenas de movilizaciones en conjunto con otros sectores combativos de la clase obrera por un espectro amplio de demandas –contra la tercerización laboral, el impuesto al salario, la nueva ley de ART, por libertad y desprocesamiento de los luchadores, entre otras- y se movilizó en fechas históricas del movimiento obrero como el 20 de Diciembre, el 1º de Mayo, el 24 de Marzo. En el mismo sentido se pliega a la lucha de los organismos de Derechos Humanos por “Memoria, Verdad y Justicia” y se convierte en el principal impulsor de la condena de Gerardo Martínez como responsable de la desaparición de 105 trabajadores de la construcción en la última dictadura. A su vez, el sindicato se da desde sus inicios una política de ligazón con todos aquellos elementos que se encuentran en conflicto con la UOCRA. Un ejemplo es la conformación del Bloque Sindical Nacional de la Industria de la Construcción junto a gremios disidentes que presentan un petitorio para exigir la personería gremial, celebración de paritarias y listas de candidatos para las elecciones locales y provinciales del 2011. La misma política orienta su relación con los tercerizados bajo el convenio de la construcción. Afirma un entrevistado:

“Al ser el gremio con unas de las peores condiciones laborales de la industria, la construcción es la variable de ajuste y tercerización de todos los sectores, cumple el mismo rol que el sindicato de Comercio en los servicios. En el ferrocarril, donde asesinan a Mariano, el SITRAIC organizaba las asambleas de los tercerizados en su local y no peleábamos para que fueran parte del sindicato sino para conquistar su pase a planta o que transitoriamente cobraran el mismo salario que los ferroviarios. Y la UOCRA se oponía, los quería bajo el convenio de la construcción”.¹⁶

Una diferencia similar puede observarse en la política que se plantea el SITRAIC frente a los obreros paraguayos, que representan un porcentaje muy importante en el conjunto de los trabajadores de la construcción.

La utilización de la “nacionalidad” como política de división de la clase obrera se ve favorecida por la forma en que se consigue empleo, mediante contactos o cuadrillas. Lo cual ha impulsado que los paraguayos formen una especie de “hermandad cerrada” que es utilizada por la patronal

¹⁶ Entrevista a Tejeda, Op. Cit.

para abaratar el costo de la fuerza de trabajo. Al decir de la UOCRA, “le roban el trabajo a los argentinos”. Razón por la cual en ocasiones los expulsa de las obras para insertar elementos propios. El SITRAIC se ha dado una política contraria a la xenofobia: ha insertado militantes que hablan guaraní en las obras y cuando comienza a sacar un boletín sindical, a partir de 2012, lo hace en castellano y en guaraní.¹⁷

Una ruptura en la conciencia de clase

El acercamiento del SITRAIC al clasismo puede rastrearse a partir de un caso que conmovió la vida del sindicato: el encierro en prisión de uno de sus activistas, Carlos Olivera. En diciembre de 2009, Olivera realizaba una asamblea en una obra de Lomas de Zamora, cuando dos patotas de la UOCRA comenzaron un ataque contra los trabajadores y un enfrentamiento entre sí que dejó como resultado varios heridos. A raíz de estos sucesos, se armó una causa judicial imputando a Olivera por las lesiones que había provocado la patota. Luego de innumerables movilizaciones, actos y piquetes, Olivera recuperará su libertad tras dos años de encierro en la cárcel.

Esto puso en discusión la forma en que se debía contrarrestar la violencia de la UOCRA. Desde sus comienzos, el SITRAIC tuvo una política de confrontación frente a las provocaciones: se impulsaba la táctica de la autodefensa y de resistir la llegada de las patotas de la UOCRA a las obras manejadas por el sindicato. Explica un entrevistado:

“Nosotros hemos tenido peleas muy duras con la UOCRA, enfrentamientos con heridos, muertos. ¿Y por qué “se las ganamos” en el buen sentido? Porque nosotros nos apoyamos en las obras y la gente está dispuesta a pelear: no damos una pelea de aparatos sino que nos apoyamos en los trabajadores. Después de que golpearon a unos compañeros en una ocasión y que sabíamos que iban a volver a atacar, salimos a recorrer las obras y los trajimos, los dejamos entrar y ahí les dimos para que tengan. No nos podíamos ir, si nos íbamos los obreros hubieran pensado “¿estos que se van son los que nos defienden?”¹⁸

Esta orientación será abandonada progresivamente desde el 2012, en el transcurso del juicio de Olivera y luego del asesinato de Mariano Ferreyra, con la vinculación que comienza a establecer el sindicato con el Partido Obrero. La autodefensa deja paso a una política de diferenciación para que los trabajadores no asocien al SITRAIC con la práctica de las patotas: aquí no importa tanto “vencer militarmente” en una rencilla sino diferenciarse de la descomposición sindical. A su vez,

¹⁷ Entrevista a Masche, Op. Cit.

¹⁸ Entrevista a Castro, Op. Cit.

se contempla que el enfrentamiento es una traba para el acceso a la personería gremial. La respuesta a las patotas será con actos, asambleas, conferencias, declaraciones, entre otras acciones. Al respecto, es interesante el balance que hace Víctor Grossi de esta orientación:

“Creo que haberle dado una orientación política fue el verdadero nacimiento del sindicato, sino corríamos el riesgo de ser una banda más que se mataba a tiros. La construcción es el límite mismo: en una marcha con un compañero decíamos que algunos de los pibes que estaban tocando el bombo hace 6 meses estaban robando. Cuando empiezan a militar en el sindicato se les cambia la lógica. Y ahora vienen con los hijos o la esposa y se consolidan familiarmente. Por eso vos si acá tirás un fósforo se prende fuego todo. Si vos orientás a los compañeros a pelearse con la UOCRA, los fierrazos y el choque corrés un riesgo. Nosotros los primeros dos años tuvimos choque tras choque y después nos dimos cuenta de que ese no era el camino. Ahí fue nuestro acercamiento con la izquierda y eso nos dio un cause. Si vos vieras las primeras marchas del 24 de marzo del SITRAIC había quilombo, escabio, se agarraban a piñas. Si vos ves las últimas las cosas cambiaron, ves menores, hay una orientación política.”

De esta declaración se desprende un elemento a tener en cuenta: la lumpenización de la clase obrera es utilizada por el peronismo para armar patotas, mientras que engendra una dificultad para el avance de la izquierda, que lucha a toda costa por revertir el desclasamiento. Esto se ve reflejado en otras entrevistas, cuando se presenta la dificultad que tiene el SITRAIC para valerse de cuadros dirigentes o el lento y costoso proceso que requiere su formación. Como cuenta un entrevistado, la formación de los cuadros también ha sido un ámbito de disputa:

“Actualmente no nos da el cuero para responder a las tareas que tenemos por delante porque carecemos de cuadros sindicales. Y hemos tenido grandes diferencias en los comienzos con el sector Grossi sobre cómo plantarnos frente a esta cuestión, aunque ellos están abandonando sus prácticas burocráticas propias del peronismo. Muchas veces le imponían una dirección determinada a los compañeros porque no eran capaces de salir a pelear por su cuenta, pero tenemos que ser pacientes y politizar a la base, hay que formarlos de a poco. Yo no sé si tenemos 5 años o 2 meses, pero si no los formamos estamos en problemas”.¹⁹

El abandono de la política de confrontación con la UOCRA es tan sólo uno de los aspectos que se modifican con el acercamiento del SITRAIC al PO. El ingreso del sindicato al campo del clasismo ha transformado su vida interna. Por un lado, se le da un impulso a la elaboración

¹⁹ Entrevista a Tejeda, Op. Cit.

programática con la intención de formar un activismo mediante la realización de reuniones semanales de discusión con un informe político y la difusión de un boletín sindical. Por otro parte, el sindicato se incorpora a los plenarios organizados por el SUTNA San Fernando, a la Coordinadora Sindical Clasista y se funde con la izquierda revolucionaria en todas las movilizaciones. Por ejemplo, si el SITRAIC se movilizaba el 1º de Mayo junto con otros organismos sindicales en una recorrida por distintos lugares de trabajo y llegando al municipio de Lomas de Zamora, a partir del 2012 comienza a hacerse presente en las movilizaciones y actos del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT). También se hará presente en las actividades propias del PO como el Picnic de fin de año o el Congreso del Movimiento Obrero y la Izquierda. A su vez, el PO le ha brindado al SITRAIC una serie de recursos que impulsaron su desarrollo, como ampliar los sectores con los que coordina sus luchas, la posibilidad de abrir delegaciones en nuevas provincias o incluso apoyo técnico y material.

Es preciso remarcar que aunque la presencia clasista en el sindicato se puede rastrear desde sus orígenes con la participación de Convergencia Socialista, el carácter minoritario de esta agrupación no pudo imprimirle acabadamente esa orientación al gremio. Si bien puede rastrearse un paso adelante en la conciencia política del SITRAIC con respecto a la Lista Violeta de la UOCRA, es decir, se supera el estrecho marco sindical y se plantean problemas de orden nacional, esto todavía se encuentra subordinado a un programa burgués, se encuentra dentro de los límites del peronismo. Al respecto, resulta interesante lo que cuenta un entrevistado:

“Recuerdo una obra en conflicto donde se hizo asamblea y se convocó a un paro. Cuando los representantes del SITRAIC terminaron de negociar con la patronal, levantaron la medida. Y nosotros hicimos un escándalo porque la decisión de aceptar o no se hace en asamblea. Después Grossi me dijo “tenés razón, nos equivocamos”. Es cierto que había sido un triunfo y que seguro los obreros no estaban disconformes, pero ellos son los que tendrían que haber resuelto”.²⁰

En el interior del SITRAIC no sólo se dio una fuerte disputa por la adopción de un método de asambleario, sino que el pasaje al clasismo puede evidenciarse claramente en sus posiciones políticas. En un comunicado del 2010 se plantea que se tiene un compromiso sindical y social, siendo la estructura social del sindicato el MOSSOL, organización desde la cual se explicitó el apoyo a la candidatura de Néstor Kirchner mientras se cumplieran determinados puntos, como la

²⁰ Entrevista a Castro, Op. Cit.

puesta en práctica de políticas que tiendan a eliminar la indigencia de la Argentina.²¹ En 2011, otro comunicado saluda y felicita a Cristina Fernández por el triunfo obtenido en las elecciones, puesto que el SITRAIC se reivindica como un sindicato pluralista que “nació con un espíritu profundamente democrático” y “siempre es una buena noticia, sea cual fuere el resultado, que el pueblo se exprese a través de las urnas”.²² Si estas eran las posturas predominantes que guiaban el sindicato hasta 2012, la influencia creciente del PO lo llevará hacia izquierda. En un comunicado del 2013 se afirma “la necesidad de que este espacio sea independiente del Estado. Queremos construir un sindicato clasista, no poli-clasista. Queremos atar nuestro destino sindical a la historia del clasismo en la Argentina y políticamente nos referenciamos en la izquierda porque llegamos a la conclusión de que la clase obrera no puede vivir luchando contra las patronales y después seguir detrás de candidatos patronales que ponen en sus listas a dirigentes la Unión Industrial, de la mesa de enlace de la oligarquía y a burócratas sindicales enemigos de los trabajadores”.²³ En el mismo sentido, el sindicato llama a votar al FIT y algunos de sus miembros integrarán sus listas.

¿Dónde debe rastrearse entonces el clasismo? En los métodos de acción directa y democracia sindical que poseen un contenido político que expresa la independencia de clase. La independencia de clase refiere a la ruptura con la dependencia ideológica respecto de la clase que dirige la sociedad existente (la burguesía). Tal independencia requiere de una organización política, no puede darse sin la superación del marco sindical. No hay conciencia revolucionaria sin partido revolucionario. No hay sindicatos clasistas sin un programa de independencia política de la clase obrera: la disputa por el programa es la disputa de los partidos que intervienen en el sindicato. En caso del SITRAIC, el peronismo, CS y el PO. Recién cuando estas dos organizaciones alcancen la dirección política del sindicato podemos ubicarlo dentro del clasismo. Como vemos, no alcanza con hacer incapié en la participación de “las bases” ni en la “presencia” de militantes de izquierda.

Un punto interesante de este proceso de adopción de un programa clasista es que a diferencia de lo que puede rastrearse en otros casos y contra aquellas corrientes que teorizan sobre un supuesto “sindicalismo de base”, en el caso del SITRAIC el clasismo no ingresa exclusivamente por “las bases” y desde ahí se plantea una lucha por ganar la dirección (tarea que desarrolló CS), sino que

²¹ <http://sitraic.blogspot.com.ar/2010/08/un-ano-de-la-conformacion-del-sitraic.html>

²² <http://sitraic.blogspot.com.ar/2011/08/en-virtud-del-resultado-de-las.html>

²³ <http://sitraic.blogspot.com.ar/2013/09/historica-asamblea-extraordinaria-de.html>

los dirigentes del SITRAIC que siguen a Grossi se acercan al PO y luego irán ganando paulatinamente algunos activistas hacia abajo.

En este mismo sentido, el caso del SITRAIC permite marcar algunos errores en la explicación que dan autores como Paula Varela respecto de las causas que darían origen al mal llamado “sindicalismo de base” bajo el kirchnerismo. Se plantea como uno de sus rasgos distintivos la existencia de una “nueva generación obrera” de jóvenes trabajadores sin experiencia sindical ni política previa²⁴. Nuestro estudio de caso desmiente que un cambio generacional sea el elemento clave de la denominada “revitalización sindical”, y pone sobre la mesa un quiebre en la conciencia reformista de una fracción de la clase obrera que abandona su filiación peronista y comienza a acercarse a posiciones revolucionarias. En este caso, son obreros adultos con experiencia sindical en la UOCRA provenientes del peronismo quienes dirigen el proceso. Esta ruptura es una muestra del avance de los partidos revolucionarios sobre una fracción (minoritaria) de la clase obrera en activo.

Desarrollo del poder material del SITRAIC

En lo que refiere al desarrollo del poder material del sindicato, se puede rastrear una coincidencia –aun no estamos en condiciones de aseverar una relación de causalidad- entre el crecimiento del SITRAIC y su ingreso al clasismo. Hacia mediados de 2012 se realiza la Primer Asamblea General del sindicato en el Club Almafuerte, donde habrían participado el 70% de las obras de Lomas de Zamora y se habrían hecho presente cerca de 380 trabajadores. A su vez, el sindicato alcanza este mismo año la organización de 200 obras en zona sur e incluye a los trabajadores de la cooperativa “Antonio Bitto”, hace pie en Tucumán, Viedma, y en Comodoro Rivadavia con la existencia de Los Dragones, y busca insertarse en Santa Fe, Ushuaia y Santa Cruz.

El año 2013 es clave en el crecimiento del sindicato ya que alcanza finalmente el reconocimiento legal como asociación gremial, lo que le permite hacer reclamos en nombre de los trabajadores de la construcción, realizar asambleas y elegir delegados, aunque la personería gremial para firmar

²⁴ A nuestro entender se parte de la transformación de *la juventud* en un fetiche: un mayor componente juvenil dentro del activismo puede deberse a varios factores generales, como disponer de mayor tiempo libre que los adultos con hijos, o bien puede ser la respuesta a peores condiciones laborales frente a obreros con mayor antigüedad –lo que en algunos casos implica mejores convenios colectivos-. Incluso, en algunos casos se fuerzan las variables para construir la categoría *jóvenes*. Por caso, son *jóvenes* para Paula Varela los obreros de hasta 35 años, a pesar de que gran parte de los trabajadores son *adultos con hijos* antes de llegar a los 30 –con más peso, si a diferencia de la autora, no son *universitarios*-. Ver: Varela, Paula (2015): *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense (2004-2013)*. Imago Mundi, Buenos Aires.

el convenio colectivo de trabajo y negociar paritarias sigue en manos de la UOCRA. La jurisdicción original que se le reconoce al sindicato abarca a 13 distritos del conurbano bonaerense (Avellaneda, Quilmes, Almirante Brown, Lomas de Zamora, San Vicente, Lanús, Pte Perón, Berazategui, Florencio Varela, Echeverría, Matanza, Ezeiza y Cañuelas). En las elecciones que se realizan para conformar la dirección del sindicato participan 400 obreros y se vota una lista única, donde convergen todas las expresiones políticas. Este mismo año se abre una delegación en San Lorenzo que rápidamente obtiene 200 afiliaciones. Para 2014 el SITRAIC extiende sus delegaciones a Buenos Aires, Carmen de Patagones, Viedma, Caleta Olivia, Río Gallegos, Rafaela, Santa Fe, Reconquista, San Lorenzo, San Rafael, Mendoza, y Tucumán. Sus afiliados pasan los 2.000 -sin contar los adherentes de las delegaciones que aún no pueden afiliarse- y alcanza los 50 delegados con entre 250 y 325 activistas insertos en obras. A su vez, se firma un acuerdo con el Sindicato Obreros de la Construcción de Chubut, para conformar la Delegación SITRAIC en Comodoro Rivadavia.

La obtención de la inscripción gremial del sindicato le permitió expandir su poder material en varios aspectos. En primer lugar, comienza a incrementar su capacidad económica a partir del crecimiento de las afiliaciones. Algo similar ocurre con la obra social: dado que el SITRAIC aún no cumple dos años como sindicato y, por ende, no puede contar con una obra social propia, ha firmado acuerdos con el sindicato de Ladrilleros y con los prestadores de Bancarios. En tercer lugar, el sindicato pudo organizar una mutual desde la cual se lanzaron líneas de crédito para que los obreros accedan a electrodomésticos en 12 cuotas, se entrega de un kit escolar, se gestionó un fondo de capacitación de oficios para 120 jóvenes y se firmó un convenio con el club El Porvenir para la utilización de su pileta, cancha de fútbol y quinchos. Por último, el sindicato se muda de una sede precaria a un local de dos pisos.

Como bien explica un entrevistado, no tener personería no solamente afectaba al crecimiento del sindicato a la hora de afiliar obreros, sino que lo ponía en desventaja para adquirir conquistas:

“Las empresas se valían de nuestra situación para establecer acuerdos endebles. El SITRAIC cedía muchos derechos laborales para negociar otros: a veces ocurría que no podíamos exigir que paguen la totalidad de las horas trabajadas, pero te rentaban un obrero para que recorra obras”.²⁵

Por lo expuesto, no sorprende que uno de los objetivos principales del SITRAIC sea extender su jurisdicción a nivel nacional, ya que la posibilidad de afiliación destrabaría el crecimiento del

²⁵ Entrevista a Masche, Op. Cit.

sindicato en muchas delegaciones del interior. Lo cual es sistemáticamente obstaculizado por las autoridades en connivencia con la UOCRA. Al respecto, cuenta un entrevistado:

“Se extorsiona a las empresas para que no acepten negociaciones con el SITRAIC bajo la amenaza de impedirles abrir obras en el resto del país, donde sólo actúa la UOCRA. Por eso en general nuestra relación con las grandes empresas es más distante. Entonces se produce una relación tensa donde el sindicato funciona de hecho y ante una medida de fuerza importante obliga a las autoridades a sentarse de todas formas y negociar”.²⁶

Como se puede observar, se produjo un desarrollo importante del sindicato, sobre todo si se considera el hecho de que no se han observado en la rama de la construcción grandes luchas de conjunto, sino más bien, conflictos locales.

Conclusiones

La burocracia sindical representa los intereses secundarios de los trabajadores en el seno de la burguesía, es decir, sus intereses inmediatos, aquellos que hacen a la reproducción de la fuerza de trabajo y que no cuestionan al sistema capitalista. Por eso, es una representación genuina del atraso de la conciencia de la clase. Al mismo tiempo, es el representante de la burguesía en el seno de los trabajadores. Esta situación de tensión se expresa bajo una relación cambiante con las bases que se modifica en función de la conciencia de las mismas y del desarrollo de la lucha de clases. Como pudo observarse a lo largo de este trabajo, la conducción de la UOCRA atraviesa un agudo proceso de descomposición hacia el narcotráfico, las coimas y las patotas. La utilización de patotas ha pasado a dominar la vida de la UOCRA con una tendencia creciente luego del Argentinazo: el gremio habría perdido progresivamente cuadros sindicales en detrimento de la incorporación de barrabravas y matones, muchos de ellos ex presidiarios que se ofrecen como “mulos” y se transforman en dirigentes por fuerza de las armas. Este proceso se vio acompañado de la eliminación progresiva de las instancias democráticas de participación al interior del gremio. Los delegados serían puestos a dedo y funcionarían en los hechos como un gendarme de la empresa.

El SITRAIC nace como un desprendimiento de una fracción de la UOCRA que estaba al frente de la seccional de Lomas de Zamora y que funcionaba como una lista opositora, la Violeta. Esta agrupación, dirigida por Víctor Grossi, tenía cierta relación con la Lista Naranja, que conducía el

²⁶ Entrevista a Grossi, Op. Cit.

MST (y posteriormente, Convergencia Socialista). La ruptura de este sector se produce luego de que la seccional es intervenida por el sindicato mediante el ataque armado de una patota. Los ataques de patotas de la burocracia de la UOCRA serán una constante a lo largo del desarrollo del SITRAIC, que adoptará distintas estrategias para hacer frente a la violencia: en sus inicios adoptará una táctica de autodefensa y confrontación, que será abandonada progresivamente por una diferenciación política de la violencia.

Desde sus inicios, el SITRAIC buscó diferenciarse de la UOCRA tanto metódica como programáticamente: se desarrolla como un sindicato que impulsa la democracia sindical - basándose en las asambleas y la elección de delegados revocables por los trabajadores-, la lucha contra los empresarios de la construcción y la coordinación con sectores obreros combativos.

La historia del SITRAIC es la trayectoria que experimentan los trabajadores bajo una dirección peronista, que los conduce a sucesivas derrotas. Es el reflejo vivo de un proceso de quiebre en la conciencia reformista de una fracción de la clase obrera que abandona su filiación peronista y comienza a acercarse a posiciones revolucionarias, lo cual se expresa en la aparición del clasismo en el ámbito gremial de la construcción. El clasismo debe ubicarse en los métodos de acción directa y democracia sindical que poseen un contenido político que expresa la independencia de clase. La independencia de clase refiere al abandono de la dependencia ideológica de la clase que dirige la sociedad existente (la burguesía). Tal independencia requiere de una conciencia y una organización política, no puede darse sin la superación del marco sindical. No hay conciencia revolucionaria sin partido revolucionario. No hay sindicatos clasistas sin un programa de independencia política de la clase obrera: la disputa por el programa es la disputa de los partidos que intervienen en el sindicato. En caso del SITRAIC, el peronismo, CS y el PO. Recién cuando estas dos organizaciones alcancen la dirección política del sindicato podemos ubicarlo dentro del clasismo. Este proceso es una muestra del avance de los partidos revolucionarios sobre una fracción (minoritaria) de la clase obrera en activo.

Un punto interesante de este proceso de adopción de un programa clasista es que a diferencia de lo que puede rastrearse en otros casos y contra aquellas corrientes que teorizan sobre un supuesto “sindicalismo de base”, en el caso del SITRAIC el clasismo no ingresa exclusivamente por “las bases” y desde ahí se plantea una lucha por ganar la dirección (tarea que desarrolló CS), sino que los dirigentes del SITRAIC que siguen a Grossi se acercan al PO y luego irán ganando paulatinamente algunos activistas hacia abajo.